



**LA SUMA DE LOS CEROS**  
Autor: Eduardo Rabasa. Novela. Ed.: Pepitas de calabaza. 382 páginas. Logroño, 2015. Precio: 22 euros.

'La suma de los ceros' es una novela de tema político y de registro satírico en la que el escritor mexicano Eduardo Rabasa nos pone ante una realidad futurista y distópica que, paradójicamente, sitúa en nuestro propio presente en el que el tópico repetido hasta la saciedad de que ya no existen, porque han muerto, las ideologías no hace sino esconder —según el autor— una verdad opuesta: que ha triunfado una de ellas de tal manera que las estructuras que ha logrado crear y hacer sedimentar escapan a la posibilidad de ser cuestionadas. Y ese espacio geográfico donde se algeoriza nuestra época se llama Villa Miserias.



**LUZ DE LOS MUERTOS**  
Autora: María José Rivera. Novela. Editorial: La Pireza. 296 páginas. Miami, 2015. Precio: 20 euros

'Luz de los muertos' es una dramática y dura novela que tiene como tema los típicos razonamientos ideológicos con los que se ha buscado tradicionalmente la justificación del asesinato en la lucha política y como protagonistas a quienes se han servido de ellos. Su punto de partida argumental es el encuentro entre un grupo latinoamericano de guerrilleros y otro de terroristas de ETA a finales de los años sesenta. El desarrollo de la trama novelesca va ilustrando el modo en que las coartadas teóricas que esos personajes buscaron en su día para permitirse el ejercicio del terror se van volviendo contra ellos.



**LOS LIBROS REPENTINOS**  
Autor: Pablo Gutiérrez. Novela. Ed.: Seix Barral. 264 páginas. Barcelona, 2015. Precio: 12,50 euros (ebook, 9,99)

El escritor onubense Pablo Gutiérrez es el autor de 'Los libros repentinos', una novela que tiene como heroína a una mujer que acaba de perder a su marido y que recibe, por error, una caja repleta de volúmenes. En vez de devolverlos, se enfrasca en su lectura y sufre una transformación similar a la que sufrió don Quijote. Su campo de acción será el barrio en el que vive y que se encuentra aquejado de graves problemas sociales: delincuentes juveniles, muchachas embarazadas a los 15 años, represión política y brigadas antidisturbios constituyen el paisaje costumbrista por donde se mueve esta versión femenina del hidalgo loco.



**SOLO AMANECE SI ESTÁS DESPIERTO**  
Autor: J. L. Rodríguez Corral. Novela. Ed.: Siruela. 204 págs. Madrid, 2015. Precio: 12,50 euros (ebook, 8,99)

'Solo amanece si estás despierto' es una descarnada novela de José Luis Rodríguez del Corral en la que un cincuentón y una treintañera se encuentran en una azotea de Sevilla como dos naufragos que coincidieran en la misma tabla. Ella es una profesora de Francés que ha tratado de suicidarse. Él es un hombre arruinado que ha tenido que volver a casa de su madre. A ambos se les plantea el dilema de si la relación que está surgiendo entre ellos es un postroero o la gran oportunidad de comenzar una nueva vida. Y esa pregunta flota en medio del paréntesis del verano como una tregua que se dieran a la experiencia compartida de la derrota.

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

**La templanza**  
María Dueñas. Planeta



2 **Hombres buenos**  
Arturo Pérez-Reverte. Alfaguara

3 **El tesoro**  
Francisco Ibáñez. Ediciones B

4 **El mundo azul: ama tu caos**  
Albert Espinosa. Grijalbo

5 **Número cero**  
Umberto Eco. Lumen

6 **Misterioso asesinato en casa de...**  
Juan Eslava Galán. Espasa

7 **Hombres sin mujeres**  
Haruki Murakami. Tusquets

8 **Un filo de luz**  
Andrea Camilleri. Salamandra

9 **La luz de los justos**  
Chufi Llorens. Grijalbo

10 **Mujeres**  
Eduardo Galeano. Siglo XXI

NO FICCIÓN

1

**La vida perenne**  
José Luis Sampedro. Plaza & Janés



2 **Diario de un ministro**  
José Bono. Planeta

3 **El fango. 40 años de corrupción...**  
Baltasar Garzón. Debate

4 **Usar el cerebro. Conocer nuestra...**  
Francisco Manes. Paidós

5 **La economía**  
Santiago Niño Becerra. Libros del Lince

6 **Esto lo cambia todo**  
Naomi Klein. Paidós

7 **Mis chistes, mi filosofía**  
Slavoj Žižek. Anagrama

8 **Pactos y señales**  
J.J. Benítez. Planeta

9 **Campo de retamas**  
Rafael Sánchez Ferlosio. Random House

10 **Volando sobre el asfalto**  
Antonio Lobato. Planeta

toma

todo, que su perplejo personaje revele las claves reaccionarias de la bancarrota del orden patriarcal a través de un proceso intelectual que lo guíe al convencimiento de que la concentración de las mujeres desde muy temprana edad en el mundo doméstico y conyugal, apartadas de cualquier otra actividad laboral, es una vía segura hacia la felicidad masculina. Un estilo de vida anticuado pero eficaz, como la poligamia coránica, fundado en la sumisión de la mujer al hombre y de este a Dios. No importa tanto si esta teocracia islámica solo puede realizar sus fines, al menos en las altas instancias, gracias a la financiación saudí.

Suscriba o no la tesis central de esta novela de conversión, Houellebecq cree que su misión como novelista consiste en desnudar, con refinada ironía, las miserias morales de su tiempo. Los sociólogos de guardia deberían tomar buena nota. Una de dos. O bien Houellebecq tiene razón y este es el porvenir que nos aguarda. O bien todo es producto de la pura especulación intelectual: la fantasía pesimista de un escritor sumido en la desesperación personal y plenamente consciente de la crisis profunda que atraviesa la vida europea contemporánea.

No sé si Houellebecq es un profeta acreditado o un mero individuo atrapado como todos en los espejismos y trampantojos de la actualidad. Pero sí sé que 'Sumisión' explota con ingenio el poder novelesco de jugar al límite con las ficciones de la política y la geopolítica de un tiempo turbulento como este.

Cómo hacer un libro imposible y no morir en el intento



**'LA MUCAMA DE OMICUNLÉ'**  
Autor: Rita Indiana. Editorial: Periférica. Páginas: 181. Precio: 17 euros

1 Coger un recipiente en forma de libro, virgen por supuesto, y extra a ser posible.

2 Verter una dosis de deidades afroantillanas y una asesora del presidente dominicano Said Bona, quien ha instaurado el vudú africano como religión oficial del estado: a la sazón Esther Escudero, una santera también conocida como Omicunlé, «Estas cosas son así, hija, como la química». Omidina me puso Omicunlé, el manto que cubre el mar, porque también me profetizaron que mis ahijadas y yo protegeríamos la casa de Yemayá. Ay, Omidina, babani, que bueno que te moriste y no llegaste a ver esto».

3 Agregar una generosa ración de sátira sobre el arte contemporáneo —«El cómo esta mole humana había terminado de artista conceptual era un misterio que mucho tenía que ver con su afición a los dibujos animados de la televisión dominicana»—; una taza de metáforas culturales —«En el Caribe vivimos en las áreas oscuras del cere-

bro planetario, como el LSD; estas neuronas que son nuestras islas se iluminan muy poco, pero cuando lo hacen... —; un grupo fundamentalista religioso llamado los Siervos del Apocalipsis, a quienes les gusta «poner explosivos casi tanto como hablar en lenguas», y que se desgañan a la caída del sol con versículos encadenados; unos gramos de salto, o más bien de deslizamientos, en el tiempo —«Contrario a los sueños con transiciones extrañas y agujeros en el tiempo y en las cosas, esta historia que se desarrolla en su interior es coherente y lineal»—; un razonable aderezo de inflexiones sociopolíticas; una profeta de denuncia sobre la alarmante contaminación de los mares, «Donde otros escuchaban el relajante silencio subacuático, ella escuchaba los alaridos de un recurso degradado. Donde los demás veían un regalo de Dios para el disfrute del hombre, ella veía un ecosistema víctima de un ataque sistemático y criminal. Frente al arrecife de coral se sentía como un oncólogo ante un cuerpo de un paciente».

4 Mezclar un poco, pero no demasiado, y añadir unos polvos mágicos de grabados de Goya; unas gotas de ron escupidas por unos bucaneros del siglo XV —«El manco es feliz y come mejor y más a menudo aquí que en el calabozo inglés donde lo habían reclutado. El indio no tenía cofre y el vino le venía muy mal, sus sueños de geometría sagrada cartografiaban la tierra del principio donde una legión de muertos llamaba su nombre»—; una banda so-

nora alternada de música electrónica y tradicional; un sobre de levadura de humor para ir fermentando la mezcla.

5 Remover ligeramente e ir introduciendo, tomando las precauciones necesarias para evitar que el libro se corte, una porción, generosa y en todas sus acepciones, de sexo, aunque cuidando el equilibrio de sus (nunca mejor dicho) embestidas, y hasta un suplemento de cambio de sexo que se completa dolorosa aunque casi instantáneamente mediante una sola inyección.

6 Aromatizar a continuación con el pincel de Blade Runner, con un suspiro reinaldorenista, con un fatalismo ataviado de muchas muertes anunciadas y más de cien años de soledad.

7 Llegados a este punto, pueden ocurrir dos cosas: A/ No es usted Rita Indiana y la poción se le ha cortado, o se ha evaporado o tal vez autoinmolado ante la imposibilidad de gestionar la verosimilitud de su propia historia. B/ Es usted Rita Indiana y la, a priori implausible, conjunción literaria que bajo todos los auspicios corría un importante peligro de desbordamiento o de incoherencia, ha culminado en una novela que despliega las finas capas narrativas de sus alas sobre un universo literario tan multisensorial como personal y arrollador.

8 Se recomienda leer sin brújula ni mapa del tesoro.

9 Libro apto para lectores de un grado de exigencia de 7,9 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en el Caribe).